

PRESENTACIÓN

El deseo de explorar la condición humana desde una mirada hacia el individuo y hacia la historia fue el principal estímulo de Katia Acín, y ahora sirve también de punto partida para mostrar a la sociedad aragonesa su legado artístico y personal. Se hace en forma de exposición y gracias a la estrecha colaboración entre la Diputación de Huesca, el Gobierno de Aragón y la Fundación Ramón y Katia Acín, para continuar con la conservación y difusión de la herencia artística y social de la familia Acín.

Hace casi tres décadas, en noviembre de 1982, ya se organizó en Huesca la primera muestra sobre la obra artística de Ramón Acín en el Museo del Alto Aragón, a la que seis años más tarde le seguiría una gran exposición antológica, organizada por la Diputación de Huesca coincidiendo con el centenario del nacimiento del artista. Esta histórica retrospectiva supuso el reencuentro de los oscenses con el autor de uno de sus más queridos símbolos, las Pajaritas del Parque Miguel Servet. Hoy, en 2010, la Sala de Exposiciones de la Institución provincial acoge la obra gráfica y la alegoría de la condición humana a la que da forma la hija mayor de Ramón Acín y Conchita Monrás, cuando ya se han cumplido cinco años de su fallecimiento y a la que muchos siguen conociendo únicamente como docente de Historia.

La inusual trayectoria vital de Katia Acín, marcada por una infancia de educación libertaria y una carrera profesional condicionada por la dictadura, tiene tras su jubilación un emocionante capítulo de superación personal. Cuando para la mayoría comienza una época de retiro, ella recupera a los 66 años la vocación artística que se vio truncada por su trágica historia familiar. Después de toda una vida dedicada a la enseñanza, emprende un nuevo camino de aprendizaje donde explotará al máximo su faceta artística y dará rienda suelta a toda su creatividad.

Katia Acín. Obra gráfica presenta a un sugerente modelo vital, a una mujer moderna y activa, al tiempo que permite al público contemplar esas imágenes de la memoria guardadas celosamente. La muestra se construye a base de una selección de más de cien obras, entre grabados, dibujos y varias esculturas en barro. Para ello, sus profesoras en la facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona y comisarias de la muestra, Alicia Vela y Antonia Vilà, han revisado sus libretas, apuntes y bocetos, y han catalogado todo su trabajo; cerca de 250 obras que creó en sus últimos quince años dedicados por completo a la actividad artística.

Aguafuertes, linograbados y xilografías componen el núcleo de la exposición, además de dos audiovisuales en los que se recoge la voz de su experiencia. En el que lleva por título “La niña saltatapias” se puede asistir como espectador a la conferencia que ofreció en el Colegio Mayor Penyafort, donde residió durante su etapa de estudiante de Bellas Artes, y en el otro, el hilo conductor son los testimonios de familiares, amigos, alumnos y profesores de la artista. Ambos documentos, producidos por Emilio Casanova, pretenden acercar al público la figura de esta sorprendente mujer.

KATIA ACÍN

obra gráfica



En su obra Katia narra acontecimientos pasados y presentes desde unas representaciones expresionistas que hablan de tragedia y dolor, de luchas y mitos o del cuerpo en su devenir mujer y madre. Como historiadora y utilizando tanto el dibujo como el grabado, Katia reescribe de otra manera la historia, su historia como sujeto.

Katia Acín. Obra gráfica es la obra de una artista joven y llena de energía vital, que sugiere la sabiduría de una mujer que ha vivido varias vidas en una. Es una obra digna del legado de Ramón Acín y, a la vez, es una obra del todo singular.

EL LEGADO Y LA EXPOSICIÓN

Al realizar la selección de la obra de Katia Acín, que sus hijos habían conservado y cuidado con una sensibilidad especial, contemplamos un despliegue de materias comunes a la práctica artística: pinturas, dibujos, esculturas y grabados. Cuando examinamos su legado se hace visible una obra que conocíamos pero que había alcanzado un gran volumen. Y nuestra gran sorpresa fueron los dibujos, bocetos y apuntes con los que desde niña había experimentado. En ellos descubrimos la base de los temas que desarrollaría en el grabado. Todos estos dibujos, sin fecha y sin firma, están realizados sobre cualquier papel que encontraba a su paso. Sólo dos libretas están fechadas, y pertenecen a 1938 y 1939; en ellas esboza aquello que sorprende a su mirada, el tiempo de sus paseos, paisajes, animales y personas. Folios y libretas que mostraban su relación curiosa y observadora con su entorno y que había realizado a lo largo de los años y con anterioridad a sus estudios de Bellas Artes.

Ella devana el ovillo que había comenzado a tejer, y los hilos que construyen su obra no pueden desprenderse de su vida, son como espejos que reflejan un tiempo fragmentado. Su inteligencia, dotada de una experiencia mamada, hace que recordemos algunos comentarios que salieron de su boca, esa pasión por el dibujo desde tiempos lejanos y que hace referencia a su paso por la facultad: «Aquí no me enseñaron a dibujar, yo ya vine aprendida». Y tenía razón; fue la constatación descubierta al conocer y analizar toda su obra.

Al comenzar la selección para realizar esta exposición observamos que sus pinturas no formaban ese núcleo homogéneo y singular que destilaba su obra gráfica. La pintura no fue su elección, era consciente de que su tiempo no era inmenso. Y el tiempo que ella sabe que necesita requiere una decisión tajante, no puede dispersarse; por ello sus grabados, apoyados en sus dibujos, tendrán toda la fuerza y dedicación que requieren para poder ser contemplados desde la dimensión profesional que toda obra de arte exige. Y este nivel de exigencia ya era claro desde su primera exposición individual. Por otra parte hallamos unas series de pequeñas esculturas que había realizado en los últimos años, unas pocas piezas de pequeño formato que traducen la tactilidad del moldeado con el barro y nos recuerdan por su plasticidad a Rodin, y observamos ciertos paralelismos con los primeros trabajos de Henry Moore. A Katia le faltó tiempo para desarrollar otra de sus pasiones: la escultura.

Las obras que se presentan para esta exposición se concentran en una selección de sus estampas, ordenadas por el registro de sus representaciones y los títulos que las acompañaban; orden temático que recogen las series, configuradas en cuatro bloques:

Mujer, maternidad, parejas y abrazos

Trabajo, masa y multitud

Mito, tragedia

Tristes acontecimientos: luchas, guerras, muerte y desesperación

KATIA ACÍN

obra gráfica



Temas que reflejan su pensamiento y que nos permiten contemplar el lenguaje directo y valiente que la caracterizaba.

Como *Bailando en la oscuridad*, Katia sale en la vuelta precisa, en ese punto y contrapunto de una nota que la hace saltar de aquel tiempo de sordidez humana que la rodeó; y esa nota, ese boceto convertido en grafía, hace que hoy podamos contemplar las obras que construyó con sus manos.

Alicia Vela y Antonia Vilà

CONTRA LOS LÍMITES: BIOGRAFÍA DE KATIA ACÍN MONRÁS

1923-1936

Se resistió a que le vivieran la vida. Y lo hizo con todas sus fuerzas, aunque nada le resultó fácil.

Su patria originaria nunca pudieron arrebatársela. Nació en Huesca el 15 de octubre de 1923 en el seno de una familia en la que se combinaba la inquietud social con la orientación cultural y artística. Conchita, su madre, tocaba el piano con habilidad, y su padre, Ramón, ejercía como artista, polemista y profesor de Dibujo en la Escuela Normal de Maestros. Una infancia feliz en la que Katia compartía juegos y alegrías con sus primas (Tetena y Mari) y su hermana Sol, dos años más joven que ella. Daba tiempo a todo: trepar las tapias y subirse a los árboles en el hortal de los Ena; era un juego de niños que compaginaba con la lectura y los primeros dibujos.

Pero este capítulo inicial se interrumpe bruscamente en el verano de 1936. Le pasó a Katia como a muchos españoles, pero más. El 6 de agosto fusilan a su padre, y diecisiete días después a su madre. No puede irrumpir la historia de manera más brusca que aquella que les tocó sufrir a las hermanas Acín: Sol y ella, dos huérfanas en un mundo hostil.

1937-1964

Un hermano del padre y su mujer, Santos Acín y Rosa Solano, se hacen cargo de la educación de las sobrinas y las llevan a Jaca, donde quedarán matriculadas en el instituto de la ciudad. Saben que en ese momento puede parecer embarazoso conservar el legado artístico del padre (libros, pinturas, esculturas, dibujos, obra gráfica), pero su determinación es firme, contra viento y marea.

De regreso a Huesca, al terminar la guerra, se trasladan con sus tíos a un piso alquilado en la casa de Retortillo. Era, por su estilo, lo único racionalista del momento que les tocaba vivir.

Katia acaba el bachillerato en el instituto Ramón y Cajal de Huesca y, tras superar el examen de estado que se hacía entonces se matricula en la Universidad de Zaragoza. Quería ser arquitecta, porque gustaba del dibujo y de los espacios libres, pero al no existir la facultad en su distrito se matricula en Filosofía y Letras donde terminará especializándose en Historia Medieval, compartiendo clases con Manuel Alvar, Fernando Lázaro Carreter y Félix Monge.

En aquellos años de residencia universitaria, vividos de cerca con su amiga Angelines Campo, la juventud quiere imponerse al pasado, aunque la desolación y el amargo recuerdo no dejen de estar presentes ni un solo día. Evocaba después con agradecimiento la ayuda que le prestó entonces el sacerdote Lorenzo Bereciartúa Balerdi, más tarde nombrado obispo de San Sebastián.

En 1946 tiene ya una licenciatura, un pasado y el futuro al que no renuncia. Si el primer capítulo de su vida había sido escrito con luz, el segundo comenzó emborronado de sangre; pero Katia se resiste a la hemorragia. El 18 de noviembre de 1946 se casa con quien será su compañero y amigo durante más de treinta años, Federico García Bragado. Se conocieron años antes en la casa de Retortillo. Era Federico licenciado en Derecho y militar en ejercicio; entre otras tareas, fue profesor de Geografía en la Academia Militar. Sacará posteriormente oposiciones al cuerpo de Secretarios de Administración Local, lo que permitirá a la pareja ampliar escenarios: de Guadalajara primero a Cádiz después, para regresar nuevamente a Huesca. Sin embargo, la ruptura de los límites geográficos no es la más significativa de esta etapa, sino la vital. En la década comprendida entre 1947 y 1957, el matrimonio tiene cinco hijos y a su crianza dedican ambos lo mejor que tienen. Si Katia aportaba el carácter más resolutivo, Federico templaba a base de «andantes» siguiendo el movimiento de la música que tanto amaba (durante muchos años fue presidente la Sociedad Oscense de Conciertos). La calle del Parque, número 36, es el escenario de una apacible vida familiar acompañada de buen número de amigos como Mariano Año.

Demasiado apacible para Katia. En 1963 se plantea iniciar una nueva vida profesional y hacer uso de la carrera estudiada. Se encierra a preparar oposiciones con el apoyo de su marido y de Emilia, quien le ayudará con su amistad y el cuidado de la casa. No se sabe qué pudo decirle en este trance Luis Buñuel, que la invitó un día a comer, evocando quizá cuando Ramón Acín le había producido su película *Tierra sin pan*.

1965-1988

A los cuarenta y dos años se pone al frente de la sección delegada del instituto de Huesca en Binéfar. Allí da muestras de toda esa vitalidad que tanto terminaron admirando en la ciudad literana. Había que poner en funcionamiento el centro, y «Doña Ana María» -que es como se la conocía entonces- crea y crea, experta como es en renacimientos: desde el comedor al mobiliario escolar, pasando por el profesorado o la constitución de un grupo de teatro en el que se integrará como actor su alumno Paco Paricio, quien será después director de los Titiriteros de Binéfar.

Después de Binéfar va a Zaragoza y, cumplida la cincuentena, consigue plaza en el instituto de Huesca, donde será compañera de claustro de una de sus hijas. Es la década de los setenta, tiempo de convulsión política que encontrará a la familia entera identificada abiertamente con la causa democrática. Pero los cruces entre la Historia con mayúscula y la historia familiar nunca habían sido propicios para nuestra protagonista. El 4 de marzo de 1977 muere su marido tras una dolorosa enfermedad de más de un año, sólo un mes antes de que nazca la primera nieta.

Una vez más Katia tiene que hacer frente a una pérdida sustancial y responderá como había aprendido y ejercitado, mirará hacia atrás para seguir adelante. Los cinco hijos más los nietos, la profesión de la enseñanza, la reivindicación de la figura de su padre y la creatividad artística serán los ejes en los que fundamente la vida desde entonces. Dando así muestra de una inteligencia emocional poco usual; de nuevo nos la encontramos luchando contra la frontera.

Habían pasado cuarenta y seis años desde el asesinato de Ramón Acín. Era el 1982, el de la llegada del PSOE al poder, y Huesca celebraba la primera exposición de la obra artística de su padre. Comienza la rehabilitación popular del autor de Las pajaritas, a la par que la labor de sus hijas Katia y Sol para reivindicar su figura y dar a conocer su propuesta.

Nunca abandonará este motivo, convertido en obsesión. Lo hará compatible con su vida profesional volcada sobre todo en los alumnos, en los que aprecia la esperanza mientras combate con empeño la ignorancia. Reconocía en ellos la juventud que llevaba dentro y que siempre le permitió llevarse tan bien con personas de generaciones posteriores a la suya. Obtenida la cátedra tiempo atrás, toma posesión de la plaza de Las Palmas de Gran Canaria en el último curso antes de la jubilación.

1989-2004

Cuando termina el curso de 1989, Katia tiene sesenta y seis años y continúa vivo en ella el empeño de seguir. Dialogar con sus padres y con el mundo lo traduce en este momento en dar rienda suelta a la creatividad plástica que la había acompañado desde niña y que manifestaba con entusiasmo en las clases de Historia del Arte que impartía en el instituto.

A los que la conocían no les extrañó en absoluto la decisión que iba a tomar. Inmediatamente después de su jubilación Katia se matricula en Bellas Artes en Barcelona, para lo que se instala en el Colegio Mayor Raimundo de Penyafort. Cinco años después es licenciada en la especialidad de Grabado y Pintura. Había sido referencia y modelo para todos sus compañeros de facultad y de colegio, asombrados de ver la obra que esta abuela había construido con su vida.

Su hermana Sol escribe el último poema en 1998. Dos años antes Katia había presentado en Barcelona la primera exposición de su obra, a la que seguirán cuatro más entre Zaragoza, Barbastro y Huesca.

El tiempo se consume inexorable. El 14 de diciembre de 2004 Katia Acín muere rodeada del afecto de todos a los que hizo imaginársela como eterna.

KATIA ACÍN

obra gráfica



Cuando desde 1994 se establece en Altafulla con su hija Conchita, prepara allí su taller y mira al mar mientras hace suyos estos versos de Ángel González:

Lo que queda
—tan poco ya—
sería suficiente
si durase.

Toda su trayectoria es el vivo ejemplo de que se puede vencer a la muerte. Sin resentimiento; con la acción creadora, simplemente. Y contra todo límite.

Carlos Mas Arrondo

EXPOSICIONES

1996

Katia Acín: grabados, 1994-1996

Exposición individual. Noviembre-diciembre de 1996
Colegio Mayor Penyafort-Montserrat, Universidad de Barcelona
Barcelona

1997

Artlitogràfic

Exposición colectiva. Del 24 de mayo al 8 de junio de 1997
Església Vella de Mont-roig del Camp
Mont-roig (Tarragona)

1998

Exposición colectiva

Octubre de 1998
Salou (Tarragona)

Exposición colectiva

Noviembre de 1998
Ulldemolins (Tarragona)

1999

L'aiguafort (i un grapat de gravadors de Tarragona)

Exposición colectiva. Del 3 de diciembre de 1998 al 14 de enero de 1999
Galeria d'Art Poetes
Tarragona

2000

Katia Acín: grabados

Exposición individual. Del 4 de febrero al 3 de marzo de 2000
Sala Juana Francés, Casa de la Mujer. Ayuntamiento de Zaragoza
Zaragoza

El escaparate

Exposición colectiva. Del 7 de agosto al 2 de septiembre de 2000
Centro Comercial Grancasa
Zaragoza

KATIA ACÍN

obra gráfica



Katia Acín: gravats

Exposició individual. Del 22 de juny al 13 de juliol de 2000
Centre Cultural Can Sisteré, Ajuntament de Santa Coloma de Gramanet
Santa Coloma de Gramanet (Barcelona)

2001

Tot amb xilografia, gravat sobre paper

Exposició col·lectiva. Del 12 de gener al 12 de febrer de 2001
Escola d'Art i Disseny de la Diputació de Tarragona
Tortosa (Tarragona)

Ramón Acín – Katia Acín. En familia

Exposició conjunta. Del 3 al 30 d'octubre de 2001
Sala de exposicions Francisco Zuera. Fundació Ramón J. Sender, UNED
Barbastro (Huesca)

2002

Katia Acín: gravats

Exposició individual. Del 6 d'abril al 5 de maig de 2002
Sale d'Exposicions, Ajuntament d'Altafulla
Altafulla (Tarragona)

I Bienal Internacional del Gravat Contratalla: obra seleccionada

Concurso internacional. Del 21 d'agost al 11 de setembre de 2002
Antic Ajuntament de Tarragona
Tarragona

Estampa-X Salón Internacional de Grabados y Ediciones de Arte Contemporáneo

Salón internacional. Del 6 al 10 de novembre de 2002
Pabellón XI del recinto ferial de la Casa de Campo
Madrid

2003

Esculturas

Exposició col·lectiva. Del 16 de maig al 1 de juny de 2003
Tinglado 3, Moll de Costa, Port de Tarragona
Tarragona

2004

Katia Acín: grabados y esculturas

Exposició individual. Del 23 de novembre al 18 de desembre de 2004
La Carbonería – Espacio de Arte
Huesca

KATIA ACÍN

obra gráfica



2006

Xilografies per a Katia

Exposición colectiva en homenaje a Katia (no hay obra suya), en la que participaron Alicia Vela, Antonia Vilà, Lluís Vives, Àlvar Calvet, Toni Alcàsser, Manel Margalef, Teresa Gómez, Rosa Ciurana, Ana Quiroga, Cristina Plaza, Núria Rion, Cristina Gil y Francesc Roig. Del 12 al 30 enero de 2006
Escola d'Art i Disseny de Tarragona
Tarragona

KATIA ACÍN

obra gráfica



Organiza

Diputación Provincial de Huesca

Patrocinan

Diputación Provincial de Huesca
Gobierno de Aragón
Fundación Ramón y Katia Acín

Comisarias

Alicia Vela y Antonia Vilà

20 febrero de 2010 / 11 abril de 2010

INAUGURACIÓN 20 febrero / 12 horas

HORARIO

Sala de exposiciones Diputación de Huesca

Lunes a viernes, de 18 a 21 horas.

Sábados y domingos, de 12 a 14 horas y de 18 a 21 horas.

Entrada gratuita.

DATOS DE CONTACTO

Diputación Provincial de Huesca
Gabinete Comunicación/ Artes Plásticas

Tel.: 974 29 41 30 / 974 29 41 57

E-mail: prensa@dphuesca.es

www.dphuesca.es